

TEXTOS SOBRE EL USO DEL MÓVIL

A. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se plantean a continuación.

LA RENDICIÓN

Está con los ojos abiertos, incapaz de dar crédito.

–Pero mamá, ¿no me puedes hacer eso!

–¿Cómo que no? Pues ya lo he hecho.

–Mamá, devuélveme el móvil, por favor.

–Ni móvil ni nada, se ha acabado.

Esto sucede en una tienda de ropa de franquicia, en pleno centro de la ciudad. Fuera, el cielo está encapotado, la gente se apresura y los coches, inmóviles desde hace rato, tocan la bocina. La madre lleva el bolso colgando del hombro y lo agarra con ambas manos, dispuesta a impedir que su hija se lo coja. Es evidente que el móvil está dentro.

–Pero mamá, a ver...

–No hay nada que ver. Se ha acabado. Te he dicho que estoy harta de que no me tengas ningún respeto y seas tan egoísta, y no me haces caso. Pues te has quedado sin móvil. ¿Te enteras? No te lo devuelvo hasta dentro de ocho días. Vas a ver tú si ahora me haces caso.

–Pero no me puedo quedar sin móvil... –La cara de la chica (de once o doce años, entre la niñez y el maquillaje intensivo) es puro terror—. Mamá, no me hagas eso.

–¿Que no?

La niña intenta recomponer el gesto, respira indignada y, con aire que quiere ser malévolo, dice:

–Bueno, me compraré otro.

–Tú sabes que no. Tu padre no te lo va a comprar. Hace días hablamos. Le dije: si me vuelve a faltar el respeto, le cojo el móvil por sorpresa y se queda sin él. Él no te lo va a comprar y tú no vas a gastar lo que te dieron los abuelos por Navidad, sabiendo que de aquí a una semana te voy a devolver este.

–Mamá...

–Solo tienes que esperar una semana. Será una semana sin mensajitos constantemente, sin poder hacer fotos de esto y aquello, y sin telefonar a tus amigos, porque sus números de teléfono están aquí, en el móvil, y no los tienes apuntados en ningún sitio –y con la mano golpea el bolso.

–Bueno, mañana les pediré a todos sus números de teléfono y me haré una lista.

–Será la primera vez que hagas una agenda. Como mínimo habremos ganado eso.

–Pero tendré que telefonar desde el teléfono de casa.

–También telefoneas ahora. Aparte de para enviar fotos y mensajes, el móvil solo te sirve de agenda.

Enfurrugada, la niña deambula entre los expositores de ropa. Mueve colgadores con faldas o blusas, como quien pasa páginas de un libro sin leerlo. Saca una camiseta de un colgador y mira con desgana; después la deja sobre un expositor. Toma otra y, haciendo como si de nuevo fuese a colgarla en su sitio, la deja caer al suelo.

–Pero ¿no te he dicho mil veces que no tires las cosas al suelo?

–¡Es que me has dejado sin móvil! –dice la niña, con los ojos inundados de lágrimas.

La madre la observa un instante. Antes de un minuto chasqueará la lengua, abrirá el bolso y le devolverá el teléfono. Su hija la abrazará y ella –a punto de advertirle: «Pero ¡que sea la última vez!»– callará porque la niña estará ya tecleando en el aparato, sin prestarle ninguna atención.

Quim Monzó. *Magazine La Vanguardia* (5 julio 2005)

1. Explica el significado de las siguientes palabras y expresiones:

dar crédito: _____

tienda de franquicia: _____

cielo encapotado: _____

malévolo: _____

deambula: _____

chasqueará: _____

2. Después de leer el texto, elige los enunciados correctos.

- a) Al final, la niña se sale con la suya.
- b) La madre ha conseguido lo que quería: demostrar a su hija que puede castigarla cuando no se porta bien.
- c) La madre se muestra autoritaria y no cede a la demanda de la hija.
- d) La madre demuestra no tener ninguna autoridad ante la hija.
- e) La madre le devuelve el móvil cuando ve el buen comportamiento de su hija.
- f) La madre prefiere perdonar el castigo antes que permitir que las dependientas vean lo maleducada que es su hija.
- g) Con su actitud, la madre no conseguirá que su hija la respete.
- h) Con su actitud, la madre demuestra que es una buena amiga de su hija.

B. Lee el siguiente texto y responde a las preguntas que se plantean a continuación.

Recientes estudios han confirmado que el abuso del móvil puede causar una gran adicción. Los consumidores, en su ausencia, pueden llegar a desarrollar síntomas como ansiedad, palpitaciones o sudores.

Los móviles ofrecen a sus usuarios libertad, independencia y facilidad de comunicación. Estas libertades pueden llegar a convertirse en dependencia. Algunos de los síntomas que se han detectado ya en algunos usuarios de telefonía móvil son agresividad, mal humor, aislamiento, fracaso en los estudios y alejamiento de la familia.

El fácil acceso que tienen los jóvenes para conseguir un móvil facilita que sean los más afectados por este problema. La mayoría de jóvenes ya lo tiene a los 11 años, cuando está recomendado que no lo tengan hasta los 16.

Los padres suelen regalar a sus hijos un móvil a una edad tan temprana porque se sienten más seguros sabiendo que pueden mantener una conversación directa estén donde estén; les proporciona seguridad.

Para solucionar el problema del abuso del móvil habría que informar a padres y jóvenes de sus efectos, y a lo mejor así se reduciría un poco su uso porque no está probado que sea inofensivo.

<http://www.aecomo.org> (adapt.)

a) ¿Qué síntomas puede padecer una persona adicta al móvil?

b) ¿Qué grupo de edad es el más afectado por la adicción al móvil?

c) ¿Cuál es la principal razón por la que los padres regalan un móvil a sus hijos?

d) ¿Cuál sería la solución al problema que plantea el uso indiscriminado del móvil?
